Popera III

Español

Fondation EME

HOME

Folleto basado en los talleres con los participantes en Popera / escrito por Antoine Pohu

Equipo artístico: Paulo Lameiro, Anisha Bondy, Tim Wollmann, Antoine Pohu, Mariana Souza, Stephany Ortega, Ivan Boumans, Amit Dhuri, David Laplant

Version 4 • 18/07/2025

APERTURA

El chico llega al patio. Toca el timbre. Espera. Vuelve a tocar el timbre. Luego se marcha lentamente.

Coro.

Miramos, observamos, vemos.
A través de la ventana.
Miramos, observamos, vemos.

*Es el leitmotiv del público. Se puede cantar en diálogo con el público.*Vemos un niño, solo en el patio.

Vemos a un niño solo en el patio del recreo.
¿Quién es? ¿Qué está haciendo?

Miramos, observamos, vemos.
A través de la ventana.
Miramos, observamos, vemos.

Vemos a un niño solo.
¿Qué está haciendo aquí?
¿A quién está buscando?

ACT I

Escena 1.

Coro.

Por la ventana vemos el patio,
niños jugando, gente yendo al trabajo,
volviendo a casa con sus bolsas de la compra.
Por la ventana vemos el cielo,
el sol pálido y algunas nubes.

Por la ventana vemos a nuestros vecinos.
Nos vemos a nosotros mismos,
nuestra vida cotidiana como en un espejo.
¿Qué sé de una persona?
¿Que veo subir y bajar las persianas todos los días?
Tan poco y, sin embargo, tanto.

Escena 2.

La señora de las palomas.

Ven, ven,
te he traído algo de comer.
Pipas de girasol, pan rallado.
Un desayuno digno de un rey.

El chico vuelve a aparecer.

Eh, chico, ¿qué buscas?
¿Te puedo ayudar?
¿Tu Tété? ¡No conozco a tu Tété!
Podemos preguntarle al conserje.

Coro.

Miramos, observamos, vemos. A través de la ventana.
Miramos, observamos, vemos.

¿Quién es ese chico?
Es nuevo aquí.
¿Qué viene a hacer aquí?
¿Qué quiere de nosotros?

Escena 3

La señora de las palomas.

Oye, ¿puedes ayudar a este chico?
La señora de la limpieza.
¿Buscas a tu abuela?
Tengo cosas mejores que hacer que buscar abuelas.
Tengo que clasificar las cartas abandonadas.
Tengo que limpiar los pasillos.
Tengo que cambiar las bombillas.
¡Tengo que mantener el lugar limpio y tranquilo!
¿Cómo se llama tu abuela?

¿Por qué tus padres no están contigo?
No somos una guardería.
A la gente de aquí le gusta la tranquilidad.
No les gustan los imprevistos,
los recién llegados, los niños perdidos.
Bueno, ven, veamos qué podemos hacer.

Los niños del barrio llegan y llaman la atención del niño.

Los niños.
¿Quieres jugar con nosotros? Atrápanos, atrápanos si puedes. ¿Quieres jugar con nosotros?
Corre, corre más rápido si puedes.
Mientras juega con los niños y corre por todas partes, el niño llega a la esquina del hip-hop. Allí están Romeo y algunos miembros de su grupo. Se detiene, sin aliento. Los niños se asustan y huyen.

Escena 4

Romeo.
Eh, chico.
¿Quieres bailar con nosotros?
Puedo enseñarte algunos pasos, ¿te apetece?

Bailan un poco juntos.

¿Puedo pedirte algo? ¿Ves a esa chica de allí? ¿Puedes llevarle esta carta?

Coro.
¡No te juntes con esa gente!
¡Ten cuidado con lo que haces!

Bajo presión, el chico se aleja de Romeo y su grupo.

Miramos, observamos, vemos. A través de la ventana.
Miramos, observamos, vemos.
Es el final del día.
Todo el mundo vuelve lentamente a casa.
A través de la ventana, vemos a gente preparando la cena, leyendo un libro o viendo la televisión. La gente vive su vida, con sus alegrías y sus preocupaciones.
Así es como vivimos, cuando se pone el sol, así es como vivimos.

Mientras el coro canta, el niño se acerca a Julia para darle la carta. Luego sale con la señora de las palomas. Y todos.

Escena 5.

De noche.

Romeo.
¡Ahí estás, escondida!

Julia.
Sabes que debemos tener cuidado.
Mis padres no quieren que estemos juntos.

Romeo.
No te preocupes, mi amor. La noche nos esconde.

Julia.
Me pregunto cuánto tiempo seguiremos así. Estoy cansada, tengo miedo.
¿Puede arder el fuego bajo una lluvia constante?

Romeo.
¡Podríamos huir!
Podemos ir a donde tú quieras.
¿Cuál es tu lugar favorito en la tierra?

Julia.
No sé cuál es mi lugar favorito.
Aquí es donde vivimos, no quiero huir. Quiero quedarme aquí, contigo.

Romeo.
Tus padres me matarán.

Julia.
Danos tiempo. Danos tiempo.
Es todo lo que tenemos. Somos ricos en tiempo.

Entran la institutriz y parte del coro, que inspeccionan el patio.

Governante.
He oído algo.

Coro.
Hay ruido en el jardín. ¿Quién puede ser?
Hay ruido en el jardín.

Romeo.
Tengo que huir.

Coro.
¿Quién vaga por la noche?
¿Son otra vez los amantes?

Governante.
¡Alto! ¡Deteneos!

Romeo huye. Julia consigue escapar sin ser vista por la menestra y su padre.

ACT II

Escena 6.

Coro.
Comienza un nuevo día.
Nos asomamos a la ventana.
Las mismas personas salen de sus apartamentos.
Para ir a los mismos sitios.
Nos gusta esta vida tranquila,
Esta tranquilidad.

Los niños.
Llegamos tarde al colegio, tenemos que correr.
Hasta esta noche, mamá, papá.

El niño la ve correr, no muy lejos, la señora de las palomas.

Escena 7

La señora de las palomas.
Venid, venid,
Es hora de un gran festín.
Nos reunimos también en torno a la comida.
Para celebrar la alegría, para celebrar la vida,
Para superar nuestro dolor,
Para conmemorar juntos.
Sois como nosotros,
Vivís aquí como nosotros.
Os contáis historias,
En lo alto de los edificios o en los árboles.
Nos vigiláis.

Julia se une a ella.

Julia.
Tata, necesito tu ayuda.
¿Puedes hablar con mi padre?
Amo a Romeo. No puedo seguir así. Pero se enfadará si se lo digo.

La señora de las palomas.
No te preocupes.
No somos más que una historia
que las palomas cuentan sobre nosotros.

El chico se une a ellas.

Julia.
Tata, por favor.

La señora de las palomas.
Sí, hablaré con tu padre.

Julia.
¿Quién es ese chico?

La señora de las palomas.
Tu abuela vive aquí.
Aún no la hemos encontrado.
Tienes que vivir con ella.
Tu madre falleció hace mucho tiempo,
tu padre ya no puede cuidar de ti.

Escena 8

La governante intenta llamar a los padres o a la abuela del niño.

Governante.
¿Hola? Llevo dos horas intentando localizarles.
Su hijo está aquí. Solo.
¿Por qué no están con él?
El contestador, siempre el contestador.
¡Hola, aquí el conserje!
Su nieto está aquí, esperándoles.
Tiene que vivir con ustedes.
¿Dónde están?
No tengo tiempo, no somos una guardería.
El contestador, siempre el contestador.

La señora de las palomas, Julia y el chico van a casa del conserje.

Julia.
Padre, tengo algo que decirte.

La señora de las palomas.
Señor, su hija está enamorada.

Julia.
Amo a Romeo y quiero estar con él.

Governante.
¿Qué es lo que oigo?

La señora de las palomas.
Muchacho, no te enfades.

Governante.
¿Cómo te atreves?
¿Crees que te voy a dejar con ese inútil?
¡No, no, no, nunca!
He trabajado duro toda mi vida
¿Para que acabes con un inútil?

Lo arrastra y lo encierra en su apartamento. Los chicos huyen en busca de Romeo.

Coro.
Miramos, observamos, vemos.
A través de la ventana.
Miramos, observamos, vemos.

No confiamos en ese inútil.
No es la persona adecuada para ella.

Siempre está merodeando por el patio
y perturbando nuestra tranquilidad.

Pero es amor,
¿y quiénes somos nosotros para juzgar? Deberíamos dejarles vivir.
Deberíamos dejarles elegir.
Si lo desean, deberían estar juntos.

¿Qué debemos hacer?
El amor es tan frágil.
¿Podemos confiar en él?

Escena 9

El niño corre hasta encontrar a Romeo.

Romeo.
Hola, pequeño.
Pareces muy triste, ¿qué te pasa?
¿Sigues buscando a tu Tété?
¿Echas de menos a tu mamá?
Mira, ella está ahí, en tu corazón, a tu lado.
Y tú estás en el mismo lugar en su corazón.
Ten por seguro que te quiere mucho.
A veces tenemos que separarnos de las personas.
A veces tenemos que dejarlas marchar.
Eso no significa que ya no nos queramos.
Yo perdí a mi madre cuando era pequeño.
Y todavía la quiero, ella sigue estando conmigo.
Hola, pequeño.
Mira lo que sé hacer, ¡sé tocar la flauta!
¡La flauta dulce!

Imita el gesto de tocar la flauta, al son de la orquesta. El niño se ríe. Luego se inclina hacia él para susurrarle algo al oído.

¡Oh, pobre Julia!
Pero no te preocupes, ¡tengo un plan!

Coro.
Mira a ese hombre,
cómo cuida de ese niño
sin pensar en sus propios problemas.
Quizás nos hayamos equivocado con él.

Miramos, observamos, vemos.
A través de la ventana.
Miramos, observamos, vemos.

Este chico no es un ladrón.
Su corazón está en el lugar adecuado.

Salida.

Escena 10.

Julia en un balcón.

Julia.
Mira las estrellas cada vez que pienses en mí. Mira las estrellas cada vez que necesites ayuda. Eso es lo que decía mi madre.
Hoy os lo suplico, queridas estrellas, mostradme un camino para salir de aquí, mostradme un camino para ir hacia mi amor.
Te lo suplico hoy, querida madre,
que tu fantasma visite a mi padre esta noche. Consuélalo, ayúdale a deshacerse de su ira.
Romeo, el chico y la señora de las palomas entran con una escalera.

Romeo.
Julieta, mi amor, baja, tenemos que huir.

Coro.
No tan fuerte. No tan fuerte.
El conserje no debe oírte.
Miramos, observamos, vemos. A través de la ventana.
Miramos, observamos, vemos.

Juliea.
¿Adónde iremos?

La señora de las palomas.
A casa de un pariente.
Podrás quedarte allí un tiempo.

Romeo.
Llevaremos una nueva vida, seremos libres.

Julia.
Pero mi lugar está aquí.

La señora de las palomas.
Él vive en una pequeña ciudad, no muy lejos de aquí.

Romeo.
Pero el lugar al que perteneces es una prisión.

La señora de las palomas.
Es un lugar maravilloso, allí serás feliz.

Julia.
Estoy encadenada a mis recuerdos.
Sin embargo, confío en ti, te doy la llave.
Llévame contigo.

Coro.
Deberían tener derecho a vivir su vida,
deberían tener derecho a ser libres.

Escena 11.

Mujer de la limpieza.
¡Oigo un ruido!

Coro.
¡El conserje, qué vergüenza!
¿Qué va a pasar?

Miramos, observamos, vemos. A través de la ventana.
Miramos, observamos, vemos.

Governante.
¿Qué veo?
¿Qué está haciendo?
Señora de las palomas.
Debes dejarles vivir su vida.

Governante.
Soy su padre, también tengo algo que decir.

Julia.
Padre, le amo, debe aceptarlo. Si no, me fugaré con él.
Governante.
No te dejaré amarlo.
No te escaparás.

Romeo.
Por favor, señor, prometo cuidar bien de ella.

Governante.
¡Nunca! ¡Nunca!

Dama de las palomas.
Amigo, deja que tu ira se calme.

Governante.
¡Te has colado en mi casa!
¡Has secuestrado a mi hija!
¡Voy a llamar a la policía!

Julia. (al coro y al público)
¿Se van a quedar ahí mirando cómo este hombre destruye mi vida?

Coro.
¡Espere! ¡Espere!
No haga nada de lo que pueda arrepentirse.
Portero, por favor.

Governante.
Ya he perdido a mi mujer,
no puedo perder también a mi hija.

La señora de las palomas.
¿Crees que tu hija te querrá tanto?

El coro.
Hemos visto a ese hombre cuidar del niño.
Es una buena persona.
No dejes que la ira te consuma.

Miramos, observamos, vemos.
A través de la ventana.
Miramos, observamos, vemos.
Y cuidamos.

Deja que se amen.
Confiamos en ellos.
Deja que se amen.

Mujer de la limpieza.
¿Y no te escaparás?

Julia.
No, padre. Si nos aceptas, me quedaré aquí contigo.
Sé que me quieres. Pero tienes que aprender a demostrarlo.

Coro.
Miramos, observamos, vemos.
A través de la ventana.
Miramos, observamos, vemos.
Y cuidamos de ellos.

Es alegría. ¡Es alegría!
Mirad a los enamorados.

Fin
La abuela llega con sus nietos después de una excursión al mar. Ve al niño, deja caer las bolsas y corre a abrazarlo.

¿Monólogo del niño? (discurso vacío / micrófono).

Tété, Tété, ¡estoy tan feliz de verte! Gracias a Dios que has venido. Te estaba esperando aquí, estaba perdida. La gente de Tété es muy amable, me caen bien, confío en ellos. Tété, creo que necesitamos tiempo, tiempo para dejar que nuestra visión de las cosas se desvanezca. Tiempo para ver florecer algo nuevo, tiempo para ver al otro tal y como es realmente, en lugar de la imagen que proyectamos sobre él. Tété, debemos creer en las personas, debemos creer que podemos hacer algo. Debemos creer que nos levantaremos y hablaremos, que nos levantaremos y actuaremos. Que no estaremos solos. Escucha, ese hombre me dio mucho miedo. Estaba tan enfadado y lleno de odio, pero solo está destrozado y sufriendo. Tété, debemos cuidarnos unos a otros. Y toda esa gente miró y finalmente decidió ayudar. ¿Y si no lo hubieran hecho? Todo habría vuelto a empezar. Todo el dolor y el sufrimiento. Una y otra vez. Tété, tenemos que creer en la gente, tenemos que creer en la alegría. ¡Vamos a hacer algo!